

HISTORIA DEL QUECHUA Y SU RELACIÓN CON EL AIMARA¹



POR WILLEM ADELAAR (*)



<https://diariocorreop.e/peru/quechuas-y-aimaras-no-se-reconocen-como-puebl-245965/>

El quechua y el aimara son hoy las dos grandes familias de lenguas indígenas de los Andes centrales. A simple vista parecen muy parecidas: comparten muchas palabras, estructuras gramaticales y sonidos. Pero ¿por qué se parecen tanto? ¿Son “hermanas” o se parecen porque convivieron durante mucho tiempo?

Este trabajo resume lo que sabemos sobre ese largo pasado compartido.

1. Un contacto muy antiguo

Aunque durante décadas se pensó que el quechua y el aimara podían tener un origen

común, hoy la mayoría de especialistas coincide en que no son lenguas emparentadas. La razón de su parecido no es la herencia, sino el contacto prolongado.

Imagina dos pueblos que conviven durante siglos: inevitablemente terminan adoptando costumbres, palabras y modos de hablar del otro.

Este contacto entre quechua y aimara fue tan intenso y antiguo que dejó huellas profundas:

- Muchas palabras se parecen o son idénticas.
- Sus sistemas verbales tienen rasgos estructurales muy similares.

- Algunas características fonéticas (como ciertos sonidos fuertes o aspirados) se difundieron entre ambos.

Este proceso de influencia mutua se llama convergencia.

2. La “convergencia formativa”: cuando todo comenzó

El parecido entre el quechua y el aimara no surgió de a poco, sino que hubo un momento clave en la historia — posiblemente más de 2000 años atrás— en el que ambos grupos entraron en un contacto tan intenso que modificó profundamente la forma de hablar de uno y otro.

(*) *Willem F. H. Adelaar* es catedrático de lenguas y culturas indígenas de América de la Universidad de Leiden, miembro del comité científico internacional del programa de estudios andinos de la PUCP, doctor honoris causa por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y profesor honorario de la PUCP.

¹ Este artículo divulgador es un resumen del artículo académico titulado “Trayectoria histórica de la familia lingüística quechua y sus relaciones con la familia lingüística Aimara” y publicado en el BOLETÍN DE ARQUEOLOGÍA PUCP / N.º 14 / 2010, 239-254 / ISSN 1029-2004.

Los investigadores llaman a esto convergencia formativa, porque ocurrió antes de que existieran las versiones modernas de estas lenguas.

Según los indicios:

- Había un grupo que hablaba un antepasado del aimara.
- Llegó otro grupo que hablaba un antepasado del quechua.
- Hubo conflictos, mezcla, bilingüismo y finalmente una transformación profunda en la lengua quechua, que adoptó rasgos estructurales del aimara.

Esto no significa que una de las lenguas desapareciera: más bien se fusionaron parcialmente, manteniendo identidades distintas.

3. ¿Dónde ocurrió este encuentro?

Las pistas señalan al Perú central, especialmente:

- las montañas de Áncash, Junín y Huancavelica,
- el norte de Ayacucho,
- y quizá la costa central.

Esta zona fue durante milenios un centro cultural y económico muy importante, donde convivían diversas

comunidades y lenguas.

4. Después del contacto: cada lengua sigue su camino

Una vez pasada esa etapa temprana de contacto, ambas familias lingüísticas se separaron y comenzaron a evolucionar por su cuenta.

El quechua se dividió en dos grandes ramas:

1. Quechua I (norte y centro del Perú)
2. Quechua II (sur del Perú, Bolivia, Ecuador, Argentina y Chile)

Esta división es muy antigua, probablemente de los primeros siglos de nuestra era.

El aimara también se diversificó, pero solo dos lenguas sobrevivieron hasta hoy:

- el aimara (sur del Perú y Bolivia)
- el jacaru/cauqui (Yauyos, Lima)

5. El papel del Estado Huari

Un punto clave es la expansión

del Estado Huari (500–900 d.C.).

Huari fue una cultura poderosa que dominó gran parte de los Andes peruanos, con centro cerca de la actual Ayacucho.

La evidencia sugiere que Huari:

- difundió ampliamente un tipo temprano de quechua (el que más tarde se convertiría en el quechua sureño),
- pero también impulsó la expansión de grupos aimarahablantes en varias zonas.

Es decir, la lengua del imperio no era solo “quechua” o solo “aimara”; ambas convivían y se movían juntas.

Esto explica por qué en muchas regiones del sur del Perú, al llegar los españoles en el siglo XVI, había un mosaico de lenguas estrechamente relacionadas.

6. El quechua del sur: un legado huari

El quechua que hoy se habla en Ayacucho, Cusco, Puno, Bolivia, Argentina y Chile proviene de



un mismo antepasado antiguo: el proto-quechua II-C.

La variedad más cercana a ese ancestro es la de Ayacucho, lo que sugiere que la región ayacuchana fue un centro de difusión desde tiempos huari.

7. ¿Y el famoso quechua de Chincha?

En la época incaica, algunas crónicas dicen que Huayna Cápac oficializó el quechua de Chincha.

Esto generó la idea de que la expansión del quechua vino de la costa.

Sin embargo:

- Los datos lingüísticos muestran que el quechua chinchano era muy distinto del quechua del sur.
- Presentaba cambios irreversibles que no aparecen en Cuzco, Puno o Bolivia.
- Es probable que su uso haya sido más administrativo que

popular.

Por eso, la “quechuización” del sur se explica mucho mejor por la influencia huari, no por Chincha.

8. Una historia compartida

La historia del quechua y del aimara no es la de dos pueblos aislados que luchan por territorio, sino la de dos comunidades que convivieron, se mezclaron y colaboraron durante siglos.

- Hubo bilingüismo generalizado.
- Hubo alianzas políticas, económicas y religiosas.
- Hubo migraciones planificadas y expansiones compartidas.

Por eso los Andes del sur fueron durante mucho tiempo territorios mixtos, donde lo que hoy llamamos “quechua” y “aimara” eran parte de un mismo mundo cultural.

9. En resumen

- El quechua y el aimara no son lenguas hermanas, pero sí lenguas que crecieron juntas durante mucho tiempo.
- Su parecido surgió por un contacto tan intenso que transformó profundamente sus estructuras.
- Ese contacto ocurrió probablemente en el Perú central hace más de dos milenios.
- Tras separarse, el quechua se expandió en dos grandes ramas, y Huari jugó un papel decisivo en la difusión del quechua sureño.
- La costa tuvo un papel secundario en esta expansión.

En pocas palabras:

La historia de estas lenguas es la historia de un diálogo milenario entre pueblos andinos.



<https://correodelalba.org/wp-content/uploads/2022/06/Laime1-1024x701.jpg>